



# La Leyenda de Nuestro Padre Jesús Nazareno



[www.aytojaen.es](http://www.aytojaen.es)

Es la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, actualmente ubicado en el Camarín de Jesús, una de las más veneradas de la ciudad. Larguísimas son las filas de miles de nazarenos que en la madrugada del Viernes Santo siguen a Jesús en el camino hacia el Calvario.

Hermosas estampas de la Semana Santa andaluza y jiennense son las de esta procesión, que tiene como uno de los más bellos momentos la salida de Jesús por la puerta del Camarín. En este instante las luces de la calle Carrera de Jesús desaparecen para dar paso al Abuelo iluminado en una de las escenas más esplendorosas de su extenso itinerario.

Es la única imagen de la ciudad que cuenta con la dignidad de Hijo Predilecto. De sus manos cuelga una gran llave, copia de la que daba acceso a un hospital en el que, según la tradición, entrando la imagen de Ntro. Padre Jesús se cortó milagrosamente un gran brote de peste que asolaba la ciudad en el siglo XVII.

Sí bien de esta imagen se desconoce el autor, creen los expertos en la materia que es obra del escultor Sebastián de Solís por las similitudes que tiene la cabeza de Jesús con la del Calvario de San Juan. Además existe una coincidencia de fechas, ya que la talla de Ntro. Padre Jesús Nazareno es de finales del siglo XVI o principios del XVII, fecha que coincide con la época de Sebastián de Solís.

Nos cuenta sin embargo una leyenda, que podemos colocar entre las más conocidas de la ciudad, que hace muchos años, un hombre anciano, cansado de un largo viaje y derrengados los pies de tanto caminar, se acercó hasta una blanca casería cercana a esta ciudad, conocida como Casería de Jesús. Allí encontró en la puerta de la misma a un labrador, al que pidió asilo para descansar esa noche del largo viaje que estaba realizando.

Lo acogió generoso el labrador, que ofreció al anciano viajero todo aquello que a su alcance tenía. El caminante, al acercarse a la entrada de la casería, fijó su vista en un leño de grandes proporciones.

Comentó al hombre de la casería que él, con ese madero, sería capaz de hacer una hermosa talla de Jesús en un solo día. Solo necesitaba para realizar la escultura que le dejaran trabajar tranquilo en alguna habitación solitaria de la casa.

El labrador, ilusionado por la idea, rápidamente le ofreció el tronco para que hiciera con él lo que decía. Le agradó al buen hombre la posibilidad de convertir en talla un madero que no le era de utilidad. Le aseguró además, que de ser cierto lo que decía, sabría agradecer su trabajo.

Dispuso entonces el labrador que se trasladase el enorme tronco a una cámara pequeña y angosta de la casería, donde con el leño quedó encerrado el anciano viajero.

Allí pasó el abuelo toda la noche. Ni un solo ruido perturbó la tranquilidad de los campos cubiertos por la oscuridad. Pasó también toda la mañana siguiente, sin que se escuchara el más mínimo sonido procedente de aquella habitación de la casa.

Preocupados los habitantes de la casería por el tiempo pasado sin acusar ruido alguno, y temerosos de que algo le hubiera ocurrido al extraño viajero, decidieron subir a averiguar la causa del sospechoso silencio.

Subieron sigilosos, comprobando de nuevo que realmente no se oía absolutamente nada, pues no querían interrumpir el trabajo del escultor. Se decidieron por fin a abrir la puerta de la pequeña habitación y sobrecogidos por el asombro y el temor, descubrieron que en el lugar donde esperaban encontrar al anciano viajero y el tronco que iba a tallar, sólo se hallaba la escultura más hermosa que jamás habían visto. Era el primer milagro de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Fuente "*Jaén, una ciudad de leyendas*", gentileza de Asociación IUVENTA

